

TRAS LAS HUELLAS DE MAX UHLE: HOMENAJE A PERCY DAUELSBERG HAHMANN

por:
LUIS ALVAREZ MIRANDA

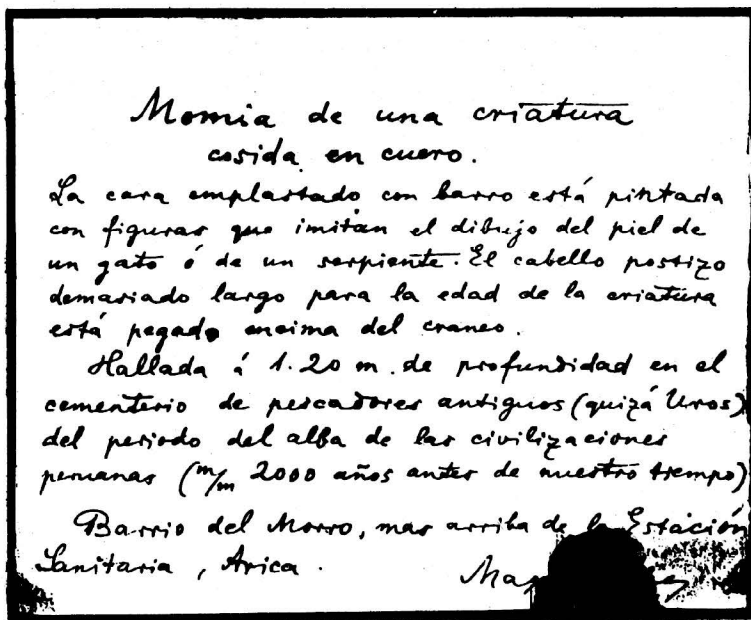


Hace casi ochenta años, 1916-1917, comenzado el presente siglo, que Friederich Max Uhle vivió en Arica. Arqueológicamente recorrió e investigó sus alrededores e hizo excavaciones en el Morro y en la Pampa del Chinchorro. De estos sitios obtuvo las evidencias culturales de aquellos restos humanos que denominó "Momias de preparación complicada", e información suficiente para sus proposiciones sobre "Los Aborígenes de Arica" (Uhle, 1917) y para "Los Aborígenes de Arica y el Hombre Americano", dada a conocer en una conferencia que con ese título dictara en el Instituto Comercial de Arica el 26 de Noviembre de 1917 (Uhle, 1918).

El espíritu de investigar y acrecentar conocimientos sobre la prehistoria de Arica de Percy Dauelsberg Hahmann, fundador del Museo Regional de Arica el 21 de Julio de 1959 y Director del mismo hasta el año 1967, a quien se dedica este homenaje; estudioso además, de la arqueología del área andina circuntitica y valles sur occidentales de esta macro región, lo motivaron a informarse del aporte científico que Uhle realizara en países como Argentina, Bolivia, Perú y en particular de los descubrimientos y conclusiones a que llegara sobre la prehistoria de Arica y Tacna, a través de sus publicaciones y la de otros autores que lo comentaban y citaban.

En la tarea de desentrañar el pasado prehispánico de la región, Percy y quien suscribe nos planteamos la posibilidad de buscar los trabajos del sabio Alemán, conocer su estadía en esta ciudad, en la vecina Tacna, reconstituir sus pasos y tratar de localizar aquellos sitios por él excavados, en especial los correspondientes a las "momias de preparación complicada". Fue el inicio de ir "Tras las huellas de Max Uhle".

En la búsqueda de tales antecedentes, se logró ubicar en archivos de documentación del Instituto Comercial de Arica, el discurso de presentación que a la conferencia de este sabio, del día 26 de noviembre de 1917, en el salón de actos de ese establecimiento educacional, hiciera el profesor Señor Alfredo Vega Baeza. No fue posible encontrar en esos archivos la conferencia sobre "Los Aborígenes de Arica", sin embargo, esta ausencia fue grandemente recompensada al conocer Percy por primera vez, un ejemplar de momia de preparación complicada que Uhle había obsequiado a ese centro de educación técnico comercial. La momia se encontraba en el laboratorio de ciencias, dentro de una pequeña urna de vidrio, con una tarjeta escrita por el sabio alemán refrendada con su firma, que fotocopiada se ha incluido en este homenaje:



Del análisis de este ejemplar de momificación se obtuvo la siguiente información: solamente la cabeza corresponde a la de un niño; el cuerpo de 45 cm. de largo, fué conformado artificialmente con maderos, arcilla, pieles, al parecer de aves marinas. Sus brazos y piernas de 20 y 19 cms. de largo respectivamente, están bien diseñados. El largo del pelo postizo, que llamó la atención a Uhle, es de 23 cms. (Fig. 1).

La fotografía que ilustra esta momia, es reciente; se puede observar en ella el deterioro de casi 80 años desde su exhumación; en cambio, cuando se publicó en 1971, se encontraba mejor conservada (Mostny, 1971).

La información conseguida impactó al darnos cuenta que durante unos 40 años 1917-1960, Chile había vivido un silencio arqueológico en torno a un tema que científica y culturalmente era apasionante e importante.

En el invierno del año 1960, teniendo como material de apoyo los antecedentes obtenidos a partir de un trabajo de recopilación de las obras de Uhle, se visitó la "Pampa del Chinchorro", con el propósito de experimentar y percibir in situ, todas las características medio-ambientales del hábitat que en un pasado lejano ocuparan primitivas sociedades y de localizar evidencias que nos aproximarán a un conocimiento mayor sobre esta temática. En esta ocasión participó Guillermo Focacci Aste, miembro del Museo Regional de Arica.

La "Pampa del Chinchorro" en ese entonces distaba unos 3 kms del centro de Arica; comprendía un extenso espacio erizado ubicado al norte del puerto-ciudad y del cauce del río San José que la atraviesa, en una longitud de unos tres kilómetros de Sur a Norte y desde el borde de la terraza costera de unos 20 mts. sobre el nivel del mar por el oeste, hasta otros tres kilómetros hacia el interior; pampa estéril, desértica, totalmente nivelada por un constante viento sur oeste, con suelo de arena, arcilla y pequeños cantos rodados, producto de la sedimentación aluvio fluvial del río San José. Al oeste y al pie de esta terraza pampa, se presenta una llanura litoral de unos 300 mts hasta la orilla del mar, llanura cubierta de vegetación halófila: sorona, grama salada, matorrales y abundancia de agua proveniente de afloraciones y/o pequeñas pozas pantanos.

El topónimo "Chinchorro" con que se identifica esta pampa, también abarca la vecina playa que tienen en su frente; playa baja de arena, abundante en recursos ictiológicos, propicia para la pesca con embarcaciones pequeñas y redes denominadas chinchorro; pesca que con estas artes se practicó desde la colonia hasta alrededor del año 1930 apoyados los pescadores con balsas de cuero de lobos. Otra forma de usar el chinchorro, (red), era llevarlo sobre la cabeza entre dos hombres que se adentraban en el mar para extender la red y luego traerla a tierra con la pesca. Hoy se sigue pescando con esta modalidad y en las maniobras se utilizan dos balsas, construidas de tres palos de madera magué de procedencia del norte del Perú; balsas similares a las prehispanas de la época del Desarrollo Local.

De la práctica en esta playa, de esta peculiar forma de pescar, tiene su origen el nombre "Chinchorro".

Nuestro afán investigativo se vió recompensado con una recolección superficial de material practicada en el borde oeste de la terraza, próxima a la estación y maestranza del ferrocarril Arica La Paz, también de nombre Chinchorro. Se colectaron conchas de moluscos choro zapato, (*Choromytilus chorus*); locos (*Concholepa concholepa*); Machas (*Mesodesma donacium*); locates (*Acanthina* sp.); huesos de lobos marinos, (*Otaria flavescense*); partes de pesas para anzuelos compuestos; lascas de sílice y en

en una pequeña depresión del piso, en un posible enterratorio totalmente disturbado, fragmentos de una tibia y cráneo humanos, con algo de arcilla impregnados en ellos, junto a huesos de aves marinas, vegetales como yerba del platero (*Equisetum*), totora (*Thypa*), sorona (*Tessaria*), etc.

Estas sugerentes evidencias, resultado de la presencia y acción cultural del hombre, tuvieron el efecto de estimular con más vigor el objetivo central de la investigación que en esta pampa se iniciaba, toda vez que, transcurridos un buen número de años, no se conociera después de lo informado por Uhle en 1917, nuevos detalles sobre “momias de preparación complicada”.

Poco tiempo después, con ocasión de trabajos para instalar una planta industrial en ese sector, se produjo el hallazgo de dos cuerpos de estas momias. Les acompañaban un escaso pero interesante ajuar, hallazgo que fuera informado en el Primer Encuentro Arqueológico Internacional de Arica, Septiembre de 1961, publicado en las Actas de dicho evento con el título de “Manifestaciones Precerámicas en la Arqueología de Arica”. Y posteriormente, en Revista Rehue No.2 año 1969, de la Universidad de Concepción, en el marco del trabajo “Un cementerio con momias de preparación complicada” y con una fotografía de la cabeza de una de estas momias, que hoy se vuelve a publicar (Fig.2).

La visita ocular a la pampa del Chinchorro, permitió, por otra parte, que captáramos particulares detalles medio ambientales asociados a este sitio que reunía los de campamento, paradero y hasta cementerio de recolectores y/o cazadores. Estos detalles geográficos culturales sirvieron para formular la siguiente hipótesis:

“En espacios de similares condiciones ecológicas a los de Chinchorro y su entorno, es posible se encuentren asentamientos de este momento cultural”.

La hipótesis planteada contribuyó a que se planificaran y emprendieran sendas jornadas con este propósito y se revisaran todos aquellos lugares del litoral y parte baja de los valles próximos que reunieran esas características. Se ubicaron varios sitios precerámicos con evidencias de momias de preparación complicada de adultos, niños y/o de miniaturas simulando figuras humanas, a saber:

1. El Morro que excavara Uhle en el año 1917.
2. Faldeos del morro, parte alta entre las calles Patricio Lynch y Baquedano.
3. Terraza sur de la desembocadura del valle de Chaca en Caleta Vitor.
4. Terraza litoral sur de 20 m s n m en la desembocadura del Valle de Camarones, 100 Kms al sur del sitio Chinchorro.
5. Prolongación del sitio El Morro, de Uhle, en una extensión de unos 100 mts. de poniente a oriente y a una altura de unos 30 mts sobre el nivel del mar, yacimiento que apareció a raíz de trabajos de instalación de agua potable y que trabajara en un valioso rescate, el investigador Guillermo Focacci con un equipo del Museo Arqueológico de San Miguel de Azapa, Universidad de Tarapacá. Museo en el que se encuentran las más importantes colecciones de estas formas de momificación.
6. Playa Miller 8 frente a la playa El Laicho, en el litoral al Sur de Arica.
7. Terraza sur de la desembocadura del río Lluta, 7 kms al norte del sitio Chinchorro.

Este último fue localizado unos cinco años antes que Percy falleciera, en el predio de un establecimiento minero. Se rescataron dos cuerpos tratados como los de Chinchorro, con la particularidad que sobre el emplasto de arcilla que los cubre, presentan hermosas decoraciones geométricas a manera de tatuajes, incluida la cabeza, con pintura de colores amarillo, verde, rojo, azul (Fig. 3)

Otro ejemplar, en mal estado, decorado con líneas rojas transversales sobre la arcilla que cubre el cuerpo, se obtuvo no ha mucho tiempo en el patio de una barraca de maderas del sector Chinchorro.

En general, la mayor parte de la arcilla que cubre los cuerpos de estas momias, está teñida de un solo color: ocre, gris o negro.

Por otra parte, llama la atención que hallazgos de esta naturaleza no estén presentes en los valles, en la sierra, ni en el altiplano. En esta interesante temática en particular y en general en todas las investigaciones que Percy Dauelsberg emprendiera, gracias a la cuidadosa y rigurosa observación de terreno que practicara, tuvo la virtud de otorgar a toda evidencia cultural, una lógica y coherente connotación humana en el tiempo y espacio que luego expuso en sus escritos, permitiendo ello, reconocer ambientes, comportamiento humano ante el medio, manejo de recursos naturales, etc. descripciones suficientes para comprender y hasta aproximarse a estructuras sociales de grupos humanos tan tempranos.

La dispersión en un espacio ecológico peculiar: desembocadura de valles, terrazas y aguadas del litoral, estimada entre el río del valle de Moquegua por el Norte y río Loa por el sur de estas extrañas formas de enterratorios; la particularidad de sus restos culturales de caza y pesca, diferentes a otros contextos precerámicos; su datación C-14, 3270 ± 170 informado por el Dr. Lautaro Núñez para un sitio de Pisagua Viejo, desembocadura de la quebrada Tana-Tiliviche; Chinchorro, el sitio tipo inicial de su reencuentro de los años 60, constituyeron entre otros factores, antecedentes sustentables para considerarlos componentes de una "fase cultural" dentro del largo período de la tradición de recolectores, cazadores, pescadores, de la región de Arica; de allí que se le denominó "Complejo Cultural Chinchorro".

Sobre este particular, G. Mostny señala: "En las pendientes del Morro de Arica, el arqueólogo Max Uhle descubrió en el segundo decenio de este siglo una serie de sepulturas, que se caracterizaban por la presencia de cuerpos momificados de una manera muy especial. Más tarde este mismo tipo de entierros apareció en Chinchorro, un suburbio de Arica y base de estos hallazgos se estableció en complejo cultural Chinchorro" (G. Mostny pp:43.)

Uhle llega a nuestra patria en 1911, invitado por la Universidad de Chile permaneciendo entre nosotros hasta el año 1919. En el norte trabaja en Taltal, Pisagua y Tacna. Le atrajo la riqueza arqueológica de Arica, ciudad en la que vive durante los años 1916-1917. El 23 de Diciembre de 1917 el gobierno de Chile realiza un censo de población en la Provincia de Tacna Departamento de Arica. Sobre el sabio alemán, los registros del censo entregan la siguiente información:

"Manzana No.44.- Gran Hotel Palace = Max Uhle Kingelhoffer, 63 años, casado, alojado, alemán, jeólogo"

La manzana 44 limitaba con la calle Bolognesi por el Oeste, 18 de septiembre por el Norte, Thompson por el Sur y una punta de diamante frente a calle Colón por el Oriente. El Gran Hotel Palace ocupaba todo el frente de la calle Bolognesi y casi media cuadra hacia el Oriente; era de propiedad de un ciudadano de nacionalidad austriaca de apellido Samohod y en calidad de pasajeros fueron censadas personas de

nacionalidad francesa, rusa, inglesa, española y boliviana. Es posible que la condición de alojado de Uhle, indique una permanencia más prolongada de habitar ese hotel que la de un simple pasajero.

Sobre los datos que de Uhle indica el censo, Percy reparó en lo siguiente: registra 63 años de edad en consecuencia que a esa fecha contaba con 61 años. Su fecha de nacimiento se indica el 25 de Marzo de 1856; y sus padres, Friedrich Ernst Uhle y Doña Anna Kunigunde Lorenz (Censo Prov. Tacna, Depto. de Arica) Su actividad de arqueólogo se confundió con la de geólogo.

De otra parte, de antiguos residentes de Arica, personas vinculadas a las actividades portuarias, Percy tenía antecedentes que mister "Machula", nombre afectuoso con que al sabio alemán lo identificaban, también habitó el "Hotel La Higuera" que se ubicaba en calle Bolognesi junto a 21 de mayo y que desde este hotel, diariamente luego de las excursiones por los alrededores, concurría a los baños "Maravito" que regentaba el ciudadano francés Sr. Francisco Valentie, único establecimiento de la ciudad con baños de agua caliente, situado a la orilla del mar a no mas de tres cuadras del Hotel La Higuera.

Sobre su estadía en Tacna se supo que trabajó numerosos sitios que le proporcionaron antecedentes para proponer un esquema para interpretar el progreso cultural y material de la zona, estableciendo los siguientes periodos: "Tiahuanaco y su sub-siguiente epigonal"; un segundo período que lo denomina "el de la civilización Atacameña indígena" y un tercero, de una "civilización Chíncha atacameña", que iniciada el año 1100, concluye con la invasión de los Incas.

Uhle, tuvo el gran mérito de reconocer o identificar la presencia Tiawanaku en Tacna. Descubrió "grandes cementerios al nor oeste de Tacna del período de Tiawanaku con miles de sepulturas" (M. Uhle 1919). La posibilidad que Percy tuvo de visitar y observar la mayor parte de los yacimientos arqueológicos que Uhle trabajara en Perú, Paracas, Pachacamac, Ancón, Moche, Tacna; en Bolivia, Tiawanaku; los de Calama, Pisagua, El Morro en Chile y de participar en eventos científicos internacionales tales como Congresos de Americanistas en Europa y América; del Hombre y la Cultura Peruana; Congresos de arqueología nacionales e informarse constantemente del real aporte de Uhle, lo impactaron con más fuerza al comprobar las razones científico culturales del porqué Friederich Max Uhle, en el Perú en particular y en América en general, es considerado como el "Padre de la Arqueología Andina" ó el "Padre de la Arqueología Peruana".

Consciente Percy, que el aporte de Uhle al conocimiento y valorización del patrimonio cultural prehistórico de América Andina y del Norte de Chile, era de gran importancia, estimó que en Arica merecía se le recordara y reconociera como tal. Contribuyó a tramitar en el seno de la Ilustre Municipalidad de Arica, se designara con el nombre de Max Uhle, una calle del conjunto habitacional Villa Hamburgo de esta ciudad; lamentablemente la iniciativa no prosperó. En cambio tuvieron éxito las gestiones realizadas ante la Embajada de la República Federal Alemana en Santiago, que donó un busto de bronce del sabio alemán para ser instalado en un lugar destacado del Museo Arqueológico de San Miguel de Azapa, Museo del cual Percy fue su fundador el 27 de noviembre de 1967; posteriormente su director. El busto fue elaborado en la fundación B. Campaiola de Lima el 17 de Septiembre de 1970. En la década del 80 se instaló y hoy se le puede ver ubicado al ingreso del edificio museo, con la siguiente leyenda en su base:

"Un pueblo que honra su pasado
y lo estudia, se honra a sí mismo"

La frase pertenece a Uhle y se extrajo del discurso que pronunciara con ocasión de su incorporación al Museo de Historia Nacional del Perú, discurso publicado en la Revista Histórica de Lima, año 1906.

La información que Percy conociera de Uhle, le permitió publicar en la Revista de la Universidad de Chile, Sede Arica, 1975, el trabajo "Friederich Max Uhle, padre de la Arqueología Andina" y, en Revista Chungara No.12, "Cuadragésimo Aniversario de la muerte de Max Uhle, 11-5-1944, 11-5-1984". En esta publicación, junto con entregar información biográfica, detalles de su estadía en Argentina, Bolivia, Perú y Chile, sobre Uhle, Percy concluye señalando: "Gran parte de los estudios como resultado de sus primeras investigaciones en el continente quedaron inéditos esperando que los organismos que custodian solamente este material, lo revisen y publiquen como valioso aporte a la lingüística y etnología andina, no obstante, haber sido recolectado y estudiado noventa años atrás."

Años mas tarde, luego de esta sentencia, el Instituto Iberoamericano de Berlín le concede una beca para acometer estudios sobre los fundamentos de Uhle, conservados en ese centro cultural. Fue un gran logro para nuestro homenajeado que le permitió en el invierno europeo de 1988 acceder a los cuadernos de campo y libretas de apuntes del sabio alemán; fuentes documentales de inapreciable valor, ilustradas con esquemas, dibujos y croquis a mano alzada. De entre ellos, como anécdota, Percy comentaba de la libreta con el esquema del recorrido que Uhle diariamente hacía desde el Hotel La Higuera a los baños Maravito, resaltando que en Berlín, mucho más que en Chinchorro o el Morro, pudo reconstruir en detalle los trabajos que el investigador llevara a cabo en la región.

Un buen número de documentos fueron traducidos de la lengua alemana al castellano y aprobados por el Instituto Iberoamericano para su publicación. Fue el último contacto directo de Percy, con las obras y el espíritu científico de Uhle. Durante casi cuarenta años siguió sus pasos en América, pasos que lo llevaron a Alemania, patria del Maestro, patria de los ancestros de su respetuoso admirador.

Las traducciones e investigaciones que Percy realizara, quedaron plasmadas en el trabajo "Dr. Max Uhle: Su permanencia en Chile, de 1912 a 1919", trabajo que a un año de ocurrido su fallecimiento en Arica, 2 de julio de 1994, la Comisión para los estudios arqueológicos comparativos del Instituto Alemán de Arqueología de la ciudad de Bonn, publica en su volumen 15 del año 1995.

De su lectura nos damos cuenta, cuán valiosas e importantes son las informaciones que constan y se conservan en las numerosas libretas de apuntes personales de Uhle, amén de los variados legajos de documentos y cajas con material arqueológico que Percy tuvo el privilegio de investigar y percibir con qué fuerza y vigor, el sabio alemán paso a paso, día a día, detalladamente sus experiencias pudo registrar.

De gran interés histórico resultó ser la libreta Nº 116 que atesora los acontecimientos que van desde el 26 de Noviembre de 1916 al 14 de Febrero de 1917. En ella, el día 8 de Febrero de 1917 consta la excavación que realizara al poniente de la Estación Sanitaria de Arica, parte alta de la calle Colón, lugar donde Uhle encuentra la primera "momia de preparación complicada" de los aborígenes de Arica, que así, tan acertadamente denominara.- Este ejemplar, no es otro que la "momia de una criatura cosida en cuero", que luego de su conferencia sobre este particular la donara al Instituto Comercial de Arica, junto con la tarjeta de su puño y letra en que la describe.

La libreta Nº 110 que contiene anotaciones entre el 10 de Abril de 1915 al 23 de Marzo de 1919, da cuenta en Febrero de 1917, de nuevos hallazgos: el "rescate de 53 cuerpos de momias de preparación complicada" del mismo sitio "Estación Sanitaria".

Sin duda que Percy Dauelsberg Hahmann aportó logros científicos para una mejor comprensión de la prehistoria de Arica, su región. Para las nuevas generaciones de estudiosos allí están la “Secuencia cronológica del período agro alfarero”; sus aportes definitorios sobre las “Culturas de Desarrollo Local San Miguel y Gentilar”, contribuyendo a aclarar las antiguas postulaciones de Uhle sobre Atacameño Indígena y Chíncha Atacameño; amén de sus proposiciones de sitio tipo y clasificar fases culturales cerámicas Cabuza, Sobraya, Chilpe, Saxamar, etc. Sin embargo, el logro más importante de su vida fue: ir “Tras las huellas de Friederich Max Uhle”.



Fig.1 Primer ejemplar de momia de Preparación Complicada, excavada por Uhle el 8 de febrero de 1917. Fotografía tomada en febrero de 1995.



Fig.3 Cabeza de adulto, Cara emplastada con arcilla de color ocre. Cabellera postiza.



Fig.4 Detalle, Cabeza decorada con figuras geométricas en variados colores.

BIBLIOGRAFIA

DAUELSBERG H., Percy

1975

"Friedrich Max Uhle, Padre de la Arqueología Andina"
Rev. Universidad de Chile, Sede Arica 3.

1984

"Cuadragésimo Aniversario de la muerte de Max Uhle. 11.05.1944-11.05.1984." Chungará 12:173-178.

1995

"Dr. Max Uhle: su Permanencia en Chile, de 1912 a 1919". Beiträge Zur Allgemeinen und vergleichenden Archäologie - Band 15-1995. Edit. Philipp Von Zabern Gegründet 1785 Mainz.

UHLE, Max F.

1917

"Los Aborígenes de Arica" Boletín No.4-5 Año I. Museo de Etnología y Antropología de Chile. Santiago.

1918

"Los Aborígenes de Arica y el Hombre Americano" Imprenta La Aurora, Arica.

1919

"La Arqueología de Arica y Tacna" Imprenta de la Universidad Central, Quito, Ecuador.

MOSTNY, Grete

1971

"Prehistoria de Chile" I Edición. Editorial Universitaria. Santiago.

INTENDENCIA DE TACNA

1917

"Censo de la Provincia de Tacna, Departamento de Arica" 23 de Diciembre. Archivo Histórico Vicente Dagnino. Universidad de Tarapacá. Arica.